

Tema 6: Los requisitos de la oración

Unidad: La estructura de la oración

I. Texto base

Salmos 145:18-19

Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras. 19 Cumplirá el deseo de los que le temen; Oirá asimismo el clamor de ellos, y los salvará.

II. Desarrollo

1ª Juan 3:22

y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

III. Introducción

La oración, como todo el Evangelio, ha sido salpicada por comportamientos propios de la humanidad de los creyentes; y, a veces, ha sido empañada por costumbres religiosas que, más que impactar el corazón de Dios, trastornan la comunión. Por esto los discípulos del Señor, aun cuando habían estado con Él, cierto tiempo, al parecer, no habían aprendido a orar de acuerdo a las expectativas del tiempo de la gracia, por lo que hubo necesidad de que el Señor diera una enseñanza clara sobre la oración.

A dos mil años de esos acontecimientos, el pueblo de Dios tropieza en muchas costumbres y actitudes inadecuadas para la comunicación con Dios.

Los requisitos que estudiaremos hoy son solo algunos elementos que podrían agilizar la relación entre Dios y nosotros, en el entendido que Dios está en los cielos y nosotros en la tierra, Dios es santo y nosotros aún perseveramos en relación con el pecado.

La comunicación con Dios no es como las relaciones entre los humanos porque Él es el Creador de todo lo que existe y de nosotros mismos, por lo que hay una mezcla de respeto y confianza por ser Dios, pero también es nuestro Padre, por lo que solo la dirección del Espíritu Santo podría ser la clave para levantar una oración conforme a los propósitos eternos, que busquen primeramente el Reino de Dios y su justicia, sabiendo de antemano que todas las demás cosas serán añadidas.

La relación con el Espíritu Santo debe ser primordial en nuestra relación con Dios el Padre y con Dios el Hijo, puesto que la misión del Espíritu Santo es dirigirnos a toda verdad y a toda justicia. Quienes tuvieron éxito en la ciencia de la oración en la historia de la relación humana con Dios, han sido personas que han entrado en amistad cercana con el Espíritu Santo, como dice la Escritura en Juan 16:13 "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir".

A la luz de este verso entendemos que la mejor forma de entrar en una relación cercana y efectiva con Dios, con nuestros semejantes y con el conocimiento de los eventos del porvenir, es aprendiendo el lenguaje del Espíritu.

Romanos 8:26

San Salvador, 6 octubre 2021

Nota: A menos que se indique lo contrario, todos los comentarios son del Dr. Isauro Vielman y las citas bíblicas tomadas de la versión RV60.

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Judas 1:20

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo.

Efesios 6:18

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Salmos 66:18

Si observo iniquidad en mi corazón, el Señor no me escuchará. (LBLA)

a) **Estar bien con el cónyuge**

En la Biblia existen mecanismos de seguridad, ordenados por Dios, en las relaciones humanas, como la relación de los hijos con los padres, en la que el hijo que honra a su padre y a su madre le irá bien y tendrá largos días sobre la tierra. De la misma manera, la relación del esposo con la esposa, tomando en cuenta que a la mujer la considera Dios como un vaso más frágil.

Esta valorización de Dios para la mujer lo condujo a dejar un seguro para su buena relación con su esposo. Esta póliza es tan de alto precio que Dios condiciona la viabilidad de la oración al buen trato, con ciencia y ternura, hacia el vaso más frágil. Estos cuidados no conocidos en el Antiguo Testamento, y mucho menos en la cultura judía, sin duda alguna, sorprendió a muchos de su tiempo, y, como es razonable pensar, hoy no es fácil mantener esa conciliación armoniosa en el hogar para garantizar que el sacerdote de la casa tenga el cielo abierto, a fin de procurar apropiadamente como un buen sacerdote, el bienestar y la seguridad de su familia.

1ª Pedro 3:7

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Efesios 5:28-29

Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia.

Colosenses 3:19

Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas.

b) **Tener fe**

"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve". El vínculo o la relación entre Dios y los hombres es la fe, es algo semejante a una línea telefónica exclusiva y personal. El nuevo pacto está basado en el principio de la fe, por lo que el Señor Jesús considera bienaventurados a los que sin ver creyeron, y como dice la Escritura: todo lo que no proviene de fe es pecado, por lo que la oración debe ser canalizada a través de ese vínculo escogido por Dios para su relación con los creyentes. La fe es un vínculo de relación pactado desde Abraham hasta nuestros días.

Santiago 5:15

Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Mateo 21:22

Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

Hebreos 11:1; 6

1 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

6 Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonor de los que le buscan.

c) Guardar sus mandamientos

De la misma manera que la oración está condicionada al vínculo de la fe, así también la oración debe estar configurada dentro del marco escritural; por lo que es imprescindible el estudio profundo de la Palabra para poder entender cómo debemos manejar nuestra relación con Dios mientras estamos en la tierra.

Indudablemente quienes han conocido un poco más acerca de la verdad y se han ceñido con este cinto sus lomos, lógicamente tendrán mayor acceso a esa relación llamada oración. Al parecer, el conocimiento de la Palabra nos orienta de manera precisa a orar en pro de los proyectos del Reino de Dios; como está escrito: "el que me ama mi Palabra guardará", por implicación, el que ama tendrá una buena relación con el Padre, porque guarda sus mandamientos.

Proverbios 15:29

Jehová está lejos de los impíos; Pero él oye la oración de los justos.

1ª Juan 3:22

y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Juan 15:7

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

d) Conforme a su voluntad

Al estudiar el Antiguo Testamento, sorprende ver cómo Noé, Moisés, David y Salomón pudieron hacer construcciones colosales sin conocimiento previo en la materia, como el caso de la construcción del arca, donde Noé recibió instrucciones precisas del barco mejor construido en la historia de la humanidad, capaz de soportar la turbulencia de un diluvio mundial.

Así también Moisés, David y Salomón lograron recibir instrucciones precisas, con medidas exactas, de la construcción del Tabernáculo y templos, que, de manera simbólica, contenían el Antiguo Testamento y las sombras de lo que habría de venir. A Moisés le advirtieron diciendo: mira has todo como el modelo que te fue mostrado en el Monte.

El templo de Salomón, construido con tanta riqueza y majestuosidad, solo podría ser posible por medio de una relación fluida como suele suceder con el ingeniero civil,

el arquitecto y el maestro de obra, de ninguna otra manera, sino con una comunicación fluida podría haber sido realizada tales construcciones.

La oración no es solamente para pedir, sino recibir la instrucción de Dios en un diálogo, que debería ser fluido, y para la concesión de los materiales necesarios para la construcción de la esposa del Cordero.

1ª Juan 5:14

Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye.

2ª Corintios 12:8-9

respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. 9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Mateo 26:39

Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

Conclusión

1ª Pedro 3:12

Porque los ojos del Señor están sobre los justos, Y sus oídos atentos a sus oraciones; Pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal.